

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: en la Redacción, calle de Jacometrezo, n.º 30, cuarto 2.º

Librería de Monier, calle de San Gerónimo, núm. 10.

Plazuela del Duque de Alba, Almacén de Papel, n.º 15.

Matute, calle de Carretas, núm. 8.

Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

La Publicidad, calle del Correo, núm. 2.

Y en las principales librerías.

EL CLARIN,

PERIODICO DE TOROS Y CHISMOGRAFIA.

Sale tres veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID al mes rs. vn. 4

En PROVINCIAS, franco

de porte. 5

Acompañando el Suple-

mento. 6

En el ESTRANJERO y UL-

TRAMAR. 10

Id. con el Suplemento. . . 12

No se admiten suscripciones

en Provincias y en el Estran-

jero menos de un trimestre.

La correspondencia se di-

rigirá franca de porte con el

sobre á el Administrador del

periódico.

CUATRO PALABRAS A TODO EL QUE LAS LEA.

Un nuevo prospecto!... Hé aquí, carísimos lectores, la cuestion de actualidad para los redactores del *Clarín*, que siendo dos en cuerpo y dos en alma, no son sin embargo, mas que uno en deseos y voluntad. Un nuevo prospecto, donde, en reconocimiento al singular favor que les habeis dispensado, puedan manifestaros ampliamente las importantes reformas (algunas habrá que amarguen) las nuevas bases y mejoras con que desde hoy en adelante ha de ver la luz pública el periódico.

Ello es, si hemos de ser francos, que bien debemos serlo, que al mismo tiempo que deseamos tener contentos á nuestros amabilísimos suscritores (no es lisonja) aumentando su número hasta lo infinito, si es posible; deseamos algun refuerzo para nuestros bolsillos, deseo que nadie podrá criticar; porque este y el deseo de todo vicho viviente que no ande en cuatro pies es uno mismo. Y en ocultarlo nosotros, y en decir, como en casos análogos dicen muchos, que no nos guian miras de interés, y en llamar mezquino, como otros, este constante anhelo del corazón humano, faltariamos á la verdad de nuestros sentimientos, y nosotros hemos respetado siempre, entre los nueve restantes, el octavo mandamiento y jamás pensamos infringirle.

Nuestro intento es muy sencillo,

Que embustes no nos halagan;

Queremos que cante el grillo

Dentro de nuestro bolsillo

Divirtiéndolo á los que pagan.

Redúcense, pues, nuestras tendencias de hoy: 1.º á engatusar á los que con sus nombres han honrado nuestras listas de suscripcion, para que continúen ofreciéndonos su apoyo y su *pecunia*. 2.º á engatusar tambien á los que tanta honra hasta el presente nos han negado, á fin de que el número de los primeros sea mayor, y con cuyo objeto estas nuestras redes les tendemos, en lo cual, si hay ambicion, no falta franqueza, puesto que sin rodeos lo confesamos; 3.º á dar en cambio á todos los que nos favorezcan...

Ahi es grano de anís!... Por las mañanas,

Para después del chocolate; risa;

Para antes de almorzar, gresca y jaranas;

Para después, verdades en camisa

Que mas les abran de comer las ganas.

Por las tardes su dosis de toreo,

Rehiletes, puyazos y alegría;

Cuando el caso lo exija vapuleo,

Y lo mismo de noche que de día

Algazara y escándalo y jaleo.

Digamos pues ahora, las innovaciones establecidas en pro de entrambas partes. Mejor papel, doble tamaño, escelentes tipos y mas elegantes formas, segun y como consta de este nuestro primer número, que no nos dejará mentir. Esto solo no llenaria plenamente nuestros deseos y hemos resuelto por lo tanto, que en lugar de una, como antes, salga el *Clarín* tres veces á la semana, á saber: lunes, miércoles y sábados. El número del lunes será sin embargo condicional, porque debiendo ser nada mas que un *Suplemento de anuncios*, separado de los dos restantes, que son los que esencialmente constituyen el periódico, sino hay anuncios, claro es que no lo podremos publicar. Pero son tan económicas las bases de su insercion, como puede verse en el prospecto, que volando anda ya por esos mundos de Dios, que casi podemos asegurar, que ningun otro periódico los ha insertado hasta el presente mas baratos. Por esta razon no solo creemos que lo publicaremos, sino que tendremos que darle mas ensanche, puesto que á mas de los anuncios, hemos de dar en él una revista comercial, industrial y fabril, basada en una esposicion pública de aquellos géneros cuyos dueños por modestia ó por otras razones análogas no quieran anunciarlos por sí mismos, en lo cual creemos que ganarán mucho los que venden, los que compran, y nosotros con ellos, si este plan nos sale bien. Concluyendo, pues, sobre este punto, y en prueba del beneficio que ha de resultar de nuestro *Suplemento* á los que tengan géneros que anunciar; diremos, que á todo suscriptor que usando de su derecho, inserte en el los cuatro anuncios *gratis* que se les conceden, *le sale el periódico de valde y logra además tres pesetas de ganancia*; porque si un anuncio, por corto que sea, en cualquier

periódico le cuesta cuando menos una, y siendo una también el precio del *Clarín*, le quedan de ventaja el periódico, el suplemento y tres anuncios más. Queda por lo tanto demostrado, que el que tenga géneros que vender y no se suscriba al *Clarín*, no sabe lo que se pesca.

Además de la sección de toros, base principal de este periódico, contendrá otras distintas; creyendo escusado manifestar que las revistas de teatros, en estilo serio ó jocoso, según el caso lo requiera, serán objeto preferente de nuestras columnas. Y como hemos tenido la honra de contar en nuestra lista de suscripción á muchas de las mas notables damas de la corte y provincias, pensamos dar también en su obsequio artículos de modas, tomados de los mas acreditados periódicos que de esta clase se publican en París y Londres. Y habrá poesías divertidas, y estará siempre el *Boliquín* surtido de píldoras, cantáridas, sinapismos...

Cantáridas, si, señores,
Sinapismos y ventosas,
Y además entre otras cosas,
Píldoras de Morrison.
Y emplastos y lamedores,
Que no ha de ser todo amargo,
Y crémor, y unguento largo
Y aguijones de escorpión.

Y bien, carísimos y veinte veces apreciabilísimos suscritores; (ahora es fuerza echar el resto) vosotros los que militais bajo nuestras banderas, que á vosotros se dirige exclusivamente este parralillo; ¿ereis de buena fé que tanto jaleo, tanta risa y algazara; tantas píldoras y cataplasmas, tantas mejoras en fin como os ofrecemos, no merecen algo mas de los diez y siete cuartos con que hasta el presente habeis contribuido? Meted la mano dentro de vuestro pecho; y si teneis conciencia, seguro es que no volvereis la cara atrás á esta nuestra humilde insinuacion, por amarga que os parezca. Diez y siete cuartos vale medio sorbete de los del café del E... vulgo del I... que mas que de sorbetes suelen tener honores de pomada, ó á mi me lo parece, que es lo mismo. ¿Y no vale mas un mes de clarineo, un mes de risa y broma que un sorbete? ¡Oh cuántas comparaciones á este tenor pudiéramos hacer para daros á conocer que diez y siete cuartos no son mas que la miseria de treinta y cuatro ochavos., y que no hay cosa por insignificante que sea que no os cueste mucho mas, durando mucho menos.

Y pues que á razones tales
Nadie se puede negar,
Hemos resuelto aumentar,
Su precio á cuatro reales.
Si por tan poco el *Clarín*
Deja alguno, no perdemos,
Que nosotros no queremos
Nada con gente ruin.
Y por uno vendrán cien,
Y si no viene ninguno,
Diremos como San Bruno:
Requiescat in pace. Amen.

A LOS DE LA HISTORIA DEL TOREO.

ARTICULO V.

Si faltas graves han cometido, en nuestra opinion los redactores de la obra que hace dias venimos anatematizando, son de mucho mas bulto las que hemos encontrado en la biografía del espada JOSÉ DELGADO (a) HILLO.

Francamente, no comprendemos cómo personas entendidas y de buen juicio, pudieron contraer compromisos con el público, para despues no satisfacerlos completamente: en este caso mejor les habria estado decir «*Vamos á dar los apuntes que hemos adquirido de varios toreadores*» y es seguro que con esta observacion, habrian estado fuera de toda responsabilidad, sin dar lugar á la critica, ni á que la obra fuese motejada; por esta razon, nos creemos en el deber de hacer una constante y firme oposicion á la *historia del toreo*, toda vez que no está escrita con veracidad, y toda vez que han pasado en silencio los hechos mas culminantes de célebres lidiadores, dignos por cierto de honorífica mencion, como principales triunfos adquiridos durante su vida.

Sentado este principio extraeremos brevemente lo que dicen los redactores de la *tal historia*, acerca de la de *Hillo*, y despues continuaremos nosotros narrándola, hasta donde nos sea posible, para aclarar completamente la verdad.

Los autores de aquella, despues de manifestar el año que nació, quiénes fueron sus padres, la reputacion que ganó estoqueando toros, concluyen con la ocurrencia de su muerte, y copian á seguida una carta del aficionado inteligente D. JOSÉ DE LA TIJERA, que por cierto no sabemos qué fin se propusieron los historiadores en haberla insertado íntegra, puesto que debieron hacerlo de la parte que tenia relacion con la desgracia de *Pepe Hillo*, y no con periodos enteramente ajenos á este lidiador, ni menos de la biografía de ningun otro; pero no consideramos nosotros como lo mas original, la tan *raquítica* reseña del diestro que nos ocupa, sino la manera como la concluyen, habiendo creído por lo tanto oportuno el estampar sus mismas palabras.

Así es, que despues de la carta del Sr. de la Tijera, dicen en la página 54.—«*Cuando una desgracia de igual naturaleza pone fin á la vida de un hombre, que cual este de que tratamos, era tan apreciado del público, el silencio es el lenguaje mas expresivo que usar se puede.*»

Y bien, preguntamos nosotros, ¿qué nos han dicho los redactores de la historia del toreo? ¿Qué acontecimientos han señalado durante la vida de *Hillo*? ¿Frierolerat Dirán que han espuesto su nacimiento y la causa de su muerte. ¡Magnífica ocurrencia! ¡Sublime recurso! Por eso al concluir la *hística* biografía de este diestro, dijeron, y dijeron muy bien, que EL SILENCIO ES EL LENGUAJE MAS ESPRESIVO QUE USAR SE PUEDE. Nosotros seriamos altamente injustos sino reconociéramos en las palabras que anteceden una verdad evangélica, que honra sobremanera á los que la pronunciaron. Vea aqui el público una biografía, reducida á cincuenta y una letras. ¿Puede apetecerse mas economia de palabras? Creemos que no, y aplaudimos sinceramente á los redactores de la historia del toreo, por haber tenido la feliz idea, despues de devanarse los cascos buscando apuntes, de disculparse con que el silencio era el lenguaje mas expresivo. ¡Bravo! ¡Bueno! ¡Esquisito! ¡Os habeis portado como unos héroes!

Pero dejemos este particular, y procuremos remediar en parte las faltas que hemos notado acerca del torero que nos ocupa, á fin de que no sean ignoradas del público, y que cada cual ocupe el puesto que le corresponda en su reputacion de lidiador. Así es, que nosotros vamos á reseñar los hechos mas notables de *Hillo*, tan sabidos de todos, que por lo mismo es mas grave la falta de los que han querido escribir su vida. Sucesos importantes ocurrieron durante ejerció su profesion, y tan notables, que por cierto no se han trasmitido estas glorias para sus demás compañeros; por lo tanto, y teniendo que estendernos demasiado para dejar la historia en la mas completa perfeccion, hemos resuelto continuar los apuntes de *Hillo* en

nuestros próximos números, para tan luego como los acabemos, tratar de las demás partes biográficas de su obra. Baste por hoy, porque el negocio se va haciendo pesado.

REVISTA DE TEATROS.

Corrian los años del Señor 1850, ó sean 5853 de la creacion del mundo, según el Padre Petavio, y 268 de la Correccion Gregoriana, y el Teatro modelo, vulgo del Príncipe, declarado en quiebra tiempos atrás, continuaba impertérrito su marcha acostumbrada.

Y juntáronse un dia tres de aquellos sapientísimos doctores convocados para darle vida, á pesar de que uno de ellos casi fué la causa primera de sus males y se digeron. «*Recetémosle un breve para sacarlo de la inanicion en que se encuentra.*»

Y uno de los tres se llamaba A..... y el otro V..... y el otro R.....

Y hé aqui que en habiendo conferenciado entre si, resolvieron el medicamento en cuestion, de cuatro simples combinado, y á cuyo compuesto le pusieron por nombre. «*Un clavo saca otro clavo*» creyendo que con el que ellos le iban á espetar, le sacarian el que ya tenia dentro del cuerpo.

Y compusieron en efecto el *menjunge*, determinando administrarselo en cuatro partes, sin acordarse de que no siempre un clavo saca otro clavo, sino que muchas veces se quedan los dos dentro.

Y cuando ya todo estaba dispuesto y el público esperaba impacientemente los efectos de la prodigiosa cura, descubrióse la cortina de la alcoba y aparecieron los practicantes con la primera dosis del *potingle*, que el paciente tomó no sin trabajo.

Y se volvió á correr la cortina, y se oyó como un rumor sordo, que nada tuvo de grato para los oidos de los tres doctores que á la sazón se hallaban juntos.

Y al descoserse por segunda vez la cortina, el murmullo sordo comenzó á tomar las proporciones de un murmullo formal.

Y decíanse por lo bajo y á la oreja los doctores:

«*Mala la hubiste frances
En esa de Roncesvalles...*»

Y se alzó otra vez mas la cortina y el murmullo ya no era murmullo, sino que era un ruido profundo, á manera del que en los mares precede á la tempestad.

Y juntado uno de los tres su cabeza á las cabezas de los otros dos, que también estaban juntas, les dijo:

«*¿A que no adivináis, amigos míos,
En qué en esta ocasion nos parecemos
Del tiempo de Pilato á los judíos?*»

Y uno de los dos, el que parecías vivaracho, le contestó:

«*En que son nuestros clavos, por lo visto,
Para el público todo y el enfermo
Lo que fueron los suyos para Cristo.*»

Y así era la verdad, porque al descoserse por cuarta vez la cortina, el público fatigado comenzó á manifestar su descontento de una manera mucho mas evidente y mas sonora, porque crucificado le tenían ya los tales clavos.

Y los tres susodichos, que otra cosa se esperaban, mohinos y con las orejas gachas se marcharon. Y con esto nada mas hay que decir.

Debía también por aquel entonces representarse en *Variedades* una comedia nueva en tres actos, titulada *Juegos prohibidos*, original de D. Mariano Pina.

Y empotrados en nuestra butaca y preparado que hubimos nuestros catelejos, vimos que los juegos eran entre una niña que se enfadaba porque su amante no hacia mas que dormir entre una viudita, que no queria al suyo, porque era excesivamente celoso, y entre Doña Rita, dama ya machucha, que la daba de haber hecho y hacer muchas conquistas, y un su huésped llamado D. Luis, que se enamoró de la viuda.

Y sucede que Doña Rita se imagina amada de D. Luis á quien D. Carlos, que cada vez rabia mas de celos, propone un convenio singular para saber si la viudita le corres-

ponde, cual es que se encargue de enamorarla, mientras él le entretiene á Doña Rita haciéndola también la corte.

Y es el caso que D. Luis y la viuda se entienden de veras y D. Carlos se queda con un palmo de narices y su palabra empeñada para casarse con Doña Rita.

Y hé aqui que si lo inverosímil es admisible en las reglas dramáticas, y la unidad de accion está abolida, y pueden disimularse las transiciones violentas, y no es preciso justificar las escenas, la comedia del Sr. Pina es buena, por que produce efecto. Escasa sin embargo de interés, se sostiene hasta su desenlace por sus chistes, aunque hay entre ellos algunos de mal género, como por ejemplo cuando la viuda da celos á D. Luis con Doña Rita, «*aquello de*

«*Busca la fruta madura
En el campo del amor,*»

Y lo de el bombo y el corneta y otros que no recordamos en este instante, oídos por el público con algun disgusto. Esto no obstante, y aunque con alguna frialdad fué llamado y salió el autor á recibir algunos aplausos, en nuestro concepto hasta cierto punto merecidos.

Y merecieron también los actores, que comprendieron perfectamente sus papeles; principalmente la Sra. Yañez y el Sr. Catalina.

Y como de *Variedades* al *Instituto* no hay mas que un paso, quisimos ver al *Tío Pinini* y jójala no nos hubiera pasado semejante idea por la imaginacion; porque en toda la noche pudimos coger el sueño despues de haber oido tanta tontería!

Y con esto y con decir que el circo de Mr. *Tournaire*, sigue concurrido, y que la Sra. *Stanley* continua recibiendo muchos y muy justos aplausos, concluimos esta nuestra revista, que otra vez será mas larga, si Dios quiere, porque en esta ocasion ya nos falta el papel, el tiempo y el humor.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

Con gusto insertamos la correspondencia que nos dirigen de Valencia, por la cual verán nuestros suscritores que en aquella ciudad se trata de formar una sociedad taurómaca á la vez que la de construir una magnífica plaza en competencia con las demás del Reino. He aquí lo que nos dicen:

Valencia 2 de noviembre. Hace dias que no escribo á Vds. porque nada de particular tenia que comunicarles, pero ahora lo hago á fin de instruirles del pensamiento que se trata de poner en planta en esta populosa ciudad, el cual ha llenado de satisfaccion á todos los aficionados: ante todo diré á Vds. que se han reunido varias personas á fin de facilitar cuantos fondos se necesitan para la construcción de la monstruosa plaza de toros en esta ciudad, que hace ya tiempo estaba proyectada; respecto á este particular está formado el diseño, ya de su estension, ya de su arquitectura, y ya del espacio de sus localidades; para ello pasó un comisionado de aqui á esa corte con objeto de tomar la medida de ese ruedo, á fin de que sirviese de base y poder en su virtud hacer el plano con toda perfeccion. El arquitecto que lo ha dibujado, y que regularmente se encargará de la direccion de la obra, es persona muy entendida y de esquisito gusto, y nada dejará que desear. Esperamos el año próximo ver magníficas funciones en esta ciudad, y regularmente serán ajustados los mejores diestros, para que sean mas amenas las fiestas que se preparan.

También se ha proyectado, y este es el pensamiento que le digo al principio, el formar una sociedad taurómaca, que se titulará CIRCULO TAUROMAQUICO DE LOS HIJOS DEL CID, en recuerdo del célebre CAMPEADOR que con tan varonil arrojo alanceó los toros sin temor del peligro, y que tantos dias de gloria dió á la patria. Este pensamiento como ustedes conoceran es magnífico, y seguramente que ha llenado los deseos de todos, despertando las simpatías y entusiasmo de las hermosas hijas del *Turia* que embellecerán con su presencia estas fiestas puramente nacionales, que nunca perderán su prestigio, por mas que cuatro tontos quieran desacreditarlas. Sin duda ninguna ha contribuido mucho para despertar la idea de la *Sociedad* aqui, la formada en esa corte, y en *Sevilla*, así como las

novilladas hechas en Málaga, que se ha leído con gusto en el periódico que ustedes con tanta aceptación redactan; sirviéndoles de conocimiento que nuestras lindas jóvenes valencianas tienen deseos de presidir las fiestas de aficionados, cuyo estímulo se ha despertado de un modo admirable, tan luego como se han instruido que así lo hacen en los demás puntos á imitación de lo que hacía en otra época la grandeza española. Tendré cuidado de tener á ustedes al corriente de lo que ocurra. (*Correspondencia del Clarín*).

BOTIQUIN.

Lo de siempre. El 31 del mes pasado concluyó el término para la admisión de composiciones poéticas á la *Batalla de Bailen* y memorias sobre el reinado de *D. Pedro de Castilla* que han de optar á los premios señalados por la Academia Española, según la Gaceta de 5 de Marzo último. Tenemos entendido que son muchos los que se han presentado, y hasta hemos oído citar ya aunque vagamente nombres que encierran probabilidades de ser agraciados. Nosotros no podemos dar crédito á estos rumores, porque estamos muy seguros de que los Señores que compongan el jurado, leerán detenidamente todas las composiciones presentadas y procederán en su calificación con toda imparcialidad.

Recuerdo inoportuno. Cuando se trata de certámenes literarios se nos viene siempre á la memoria el que abrió el Liceo de esta corte, en el año de 1843 con motivo del sitio de Sevilla. Un mes antes se susurraba el nombre del contrincante que se había de llevar el premio ¿Y se lo llevó? *Oui Monsieur*, se lo llevó.

Otro recuerdo de otro género. Hablándose anoche en un círculo de literatos del saber y esclarecido genio del difunto *D. Alberto Lista*, salió á colación la corona fúnebre dedicada á su memoria, en la cual muchos de ellos habían tomado parte «Si la quieres leer exclamó uno, affoja un duro, que si bien tanto interés nos manifestaron para que escribiéramos algo, después ni se han acordado siquiera de ofrecernos un ejemplar.»

Todavía no es tarde si la dicha es buena, contestamos nosotros, que un olvido cualquiera lo tiene, y ya lo emendarán si no es que con intención lo han olvidado, que todo puede ser en este mundo.

Cosas que van cayendo en descrédito en la coronada villa. Los retratos al daguerrotipo, los zapatos rusos y los pantalones en las mugeres que no han llegado á 30, los perritos falderos, los toros de una elevada ganadería, y el teatro de la Comedia (Instituto Español).

Cosas que ya han caído enteramente. Los coches simones del antiguo régimen, las linternas, los miriñaques, las músicas de charanga en los cafés, las viejas con moños y las comedias del género andaluz.

Suplica y recomendación. Recomendamos con toda eficacia á la empresa del Instituto Español, el producto químico vegetal que se vende á 6 rs. frasco en el pasaje de Murgu, á propósito para quitar toda clase de manchas, y le suplicamos que le dé algunos buenos frotos á las telas de que estan vestidas las localidades de su teatro, á fin de que desaparezca en lo posible la mugre que encima tienen, que no es poca.

Fenómenos con acento en la é. Dice el Diario de Avisos del viernes 1.º del corriente que *«se traspasa una tienda con anaquelaria y escaparates, todo cristalizado»*. Cosa prodigiosa debe ser y si su dueño la manifestase al público, aunque no fuera mas que á dos cuartos por persona, seguro es que le había de tener mas cuenta que el traspaso que solicita. Un escaparate cristalizado! Una tienda cristalizada! Ahí es nada!

Que no fument! En obsequio y por compasión de las señoras que concurren al Circo de *Mr. Tourniaire*, y después en obsequio y por compasión de nuestras gargantas suplicamos á quien corresponda, que se restablezca la prohibición de fumar dentro del anfiteatro, pues de otro modo es imposible estar en él. Los vidrios muy oportunamente puestos en los boquetes impiden la salida del humo de los cigarros, y se forma una atmósfera tan cargada que desde que se entra hasta que se sale no se hace otra cosa que toser. Esperamos que su celoso director tomará las determinaciones convenientes para evitar al público esta tan grande molestia, que retraería seguramente á muchos, si continua, de asistir á sus funciones.

SOCIEDAD TAUROMACA.

La construcción de la plaza de Toros de la misma sigue con actividad, y según todas las probabilidades en fin de este mes, podrá verificarse una corrida, en la que tendremos lugar de referir el arrojo y serenidad de los lidiadores aficionados; así como la buena dirección de la elegante Presidenta.

El domingo diez del corriente, parece que tendremos toros en división de plaza, que matarán Isidro Santiago, Julian Casas y Cayetano Sanz.

Revista del mediodía. Bajo este título se está publicando en Oporto un periódico en idioma portugués y español, que recomendamos á nuestros lectores por su amenidad y gusto con que está escrito.

LO MEJOR.

Que en la vida que el mundo al hombre ofrece
Existen á la vez el bien y el mal,
Y que entre el bien y el mal, en muchos grados,
Hay mejor y peor; tan claro está,
Que según un sermón de San Jacinto,
Esta es del mundo la mejor verdad;
Yo que he pasado ayunos y vigias,
Queriendo la cuestión dilucidar,
He descubierto á fuerza de trabajos
Calentándome el seso y algo mas,
Que lo mejor de lo mejor sin duda
Fue siempre lo mejor de Adan acá.
Mejor es por lo tanto en mi concepto,
Aunque en gustos el gusto es desigual,
En copa de marfil leche de viejas,
Que en puchero ó cazuela rejalgar;
Mejor miel y buñuelos en ayunas,
Que espinacas sin sal para cenar;
Mejor dormir sobre colchon de plumas,
Que en invierno y desnudo en un portal.
Para venir al mundo con joroba
Mejor es el quedarse por allá;
Y es mejor no nacer, que nacer tonto,
Aunque casi he llegado á sospechar,
Tantos al ver y todos tan rollizos,
Que puede que el ser tonto valga mas.
Y es mejor recibir no siendo leña;
Que entonces por mi voto es mejor dar,
Y mejor que ir andando, es ir en burro,
Si con penca un sayon no va detrás;
Y mejor que ir en burro es ir en coche,
Y aun acaso mejor fuera volar,
Lo cual hemos de ver, cuando en la luna,
Dé del triunfo *D. Pedro* la señal,
Y cruzando los aires con sus trenes,
Su caldera y su fabrica de gas,
De los hijos del Tamesis asombro,
Llegue volando el premio á demandar.
Y mejor que ventosas y sangrias
Y mejor que un catarro es mazapan,
Y mejor es vivir siempre contento
Y alegre y divertido que rabiar;
Y mejor que cien onzas son doscientas,
Y mejor que doscientos un costal.
Y mejor que ser calvo es tener pelo
Y mejor es reirse que llorar.
Y si de amor se trata, me parece
Que siendo la muger bicho fatal,
Mejor es que en los brazos de una de ellas
Entregarse en las garras de un caiman.
Y es mejor que gallego ser cosaco,
Y cristiano mejor que musulman;
Y es mejor de salud el cuerpo lleno,
Que de flato ó de sarna ó cosa igual.
Y es mejor no casarse que casarse,
Y mejor, ya casados, reventar.
Y por fin y por último presumo
Que es mil veces mejor y vale mas
Gastarse en el *Clarín* una *pistrina*,
Que en jalapa ó en erémor un real.

A última hora hemos sabido que ya no tendrá efecto la corrida de toros preparada para el domingo, á consecuencia de no haberse podido arreglar ciertas diferencias con el empresario y los espadas. Según noticias, el primero parece que no ha estado muy acertado en el ajuste. ¡Válgate Dios por Ines! ¡Justicia, Señor, Justicia!